

Las (r)evoluciones en la lectura

Prácticas y soportes en plena mutación

Solicitud de testimonios y contribuciones - Revista *Bibliodiversité*, número 12, marzo-abril de 2025

Según el estudio 2024 del Centre national du livre titulado ***Los jóvenes franceses y la lectura***¹ uno de cada tres jóvenes de entre 16 y 19 años ya no lee. Entre los 7 y los 19 años, pasan diez veces más tiempo frente a las pantallas que leyendo libros. Cabe destacar que casi uno de cada dos jóvenes lectores hace otra cosa mientras lee (envía mensajes, ve vídeos, entra en las redes sociales). Casi la mitad ya ha leído un libro digital y el 42% ya ha escuchado un audiolibro. Los géneros favoritos de los jóvenes son el cómic (55%), el manga (47%) y la novela (43%). Por último, el 39% prefiere realizar actividades distintas de la lectura.

¿Qué enseñanzas podemos aprender de esta situación? En primer lugar, que la tendencia de la lectura entre los jóvenes franceses es claramente a la baja, en favor del uso de pantallas. La lectura de libros digitales aumenta constantemente, al igual que la escucha de audiolibros (un 16% más desde 2016), una práctica que está saliendo del ámbito de la lectura para entrar en el de la escucha. Los géneros más populares entre los jóvenes (cómic y manga) muestran una clara preferencia por los libros en los que la imagen prima sobre el texto. Por último, las condiciones en las que se practica la lectura están cambiando, lo que revela una fragmentación de la lectura y una asociación con otras actividades culturales: los jóvenes hacen otra cosa mientras leen (o leen mientras hacen otra cosa) y esta "práctica paralela" implica el uso de pantallas conectadas.

Más o menos, los estudios realizados en otros países y otros contextos culturales comparables parecen apuntar en la misma dirección. Así entonces, parece que el ritmo del cambio en las prácticas y los soportes de lectura se acelera, y puede que estemos ante una revolución total de la lectura.

Tres tipos de mutaciones

Sin embargo, podría decirse que nunca hemos leído tanto ni escrito tanto. El uso masivo de la mensajería en línea implica una práctica de la escritura (adaptada al medio y oral) y de la lectura (breve y conversacional). Mientras que la escritura empieza a ser cada vez más conversacional (con la llegada de los chatbots que conversan con inteligencia artificial), la lectura no desaparece como tal.

¹ Ver <https://centrenationaldulivre.fr/donnees-cles/les-jeunes-francais-et-la-lecture-en-2024>

Sin embargo, es evidente que su naturaleza está cambiando considerablemente, **sobre todo debido a una mutación en los contenidos**. Los textos largos y de contenido complejo, basados en referencias establecidas y fundamentadas, en forma de libros impresos, parecen ir desapareciendo paulatinamente, dando paso a textos de contenido breve y sencillo, que privilegian lo impulsivo y emocional, recreativo, y que se expresan cada vez más en soportes digitales.

En cuanto a la irrupción de las imágenes en todas partes - incluso en los libros impresos, en un momento en que el manga y el cómic triunfan entre los jóvenes, al menos en el mundo occidental -, esto también implica cambios en los espacios, los tiempos y los medios de lectura.

El acercamiento entre la lectura y la pantalla parece ya establecido, generando **una mutación en los soportes de lectura**; el libro de papel sigue siendo un símbolo fuerte, pero ha perdido toda exclusividad. Su lectura se está convirtiendo también en un marcador de identidad, de socialización e incluso de comunitarización, sobre todo entre los jóvenes: el *geek* o el *ratón de biblioteca* en Estados Unidos es una categoría tan marcada como la de la *chica popular*. El libro pierde su carácter universal y transversal. Cada vez más personas leen en tabletas, teléfonos inteligentes e incluso auriculares: los audiolibros son la forma de lectura que más crece en Occidente, aunque siguen siendo claramente minoritarios. Por otra parte, tenemos derecho a dudar de si escuchar una banda sonora sigue perteneciendo al ámbito de la lectura.

Por último, se ha producido una **mutación en el tiempo y la calidad de la lectura**. El tiempo de lectura de libros se reduce en favor del tiempo de pantalla. Sobre todo, se mezclan con otras prácticas culturales que implican el uso de una pantalla conectada. Esta evolución es sin duda una de las más llamativas, dado que el "zapping" y el "picoteo" no parecen encajar bien con la lectura prolongada, que requiere inmersión.

¿Por qué leer?

Es innegable que esta lectura larga y profunda está perdiendo terreno. ¿Por qué preocuparse? ¿Por qué es importante leer, al margen de consideraciones culturales o tradicionales? Maryanne Wolf, en *Lector, ¡quédate con nosotros! Un gran alegato a favor de la lectura*² explica que es esencial fomentar la lectura en papel, sobre todo entre los más pequeños, ya que se cree que tiene un impacto positivo en el desarrollo neurológico.

Un estudio de 2023 publicado en *Psychological Medicine*³ demuestra que existe una estrecha relación entre el placer temprano por la lectura y un mejor rendimiento cognitivo (aprendizaje verbal, memoria, habilidades orales y éxito académico) y un mayor bienestar mental en la adolescencia.

² Rosie & Wolfe, 2023. Maryanne Wolf es actualmente profesora en la Universidad de California, donde dirige el centro de dislexia. Especialista en neurociencia, es conocida sobre todo por sus exhaustivas investigaciones sobre la lectura y su impacto en el cerebro.

³ Sobre este tema, ver el artículo de los *Échos*: <https://www.lesechos.fr/weekend/perso/lire-tres-jeune-est-bon-pour-le-cerveau-1974346>

Cuando se trata de educación, la mayoría de los pedagogos están convencidos de que la lectura es beneficiosa. Después de 15 años utilizando tabletas y ordenadores, ¿no acaban de decidir los colegios suecos volver a los libros de texto en papel?

Podríamos incluso llegar a decir que la lectura profunda está vinculada al progreso humano y a la democracia. Los libros - sobre todo en ciencias humanas y sociales - son a menudo un factor de adquisición de conocimientos, argumentación y racionalización, a un precio muy satisfactorio, que los hace accesibles al mayor número posible de personas. Este intercambio de conocimientos (para todos) es extremadamente útil a la hora de responder a situaciones complejas en un contexto democrático no autoritario. El texto ultracorto y posicionador corre rápidamente el riesgo de transformarse en un eslogan, a menudo identitario y excluyente, como se desprende claramente de las publicaciones en las redes sociales.

Sean cuales sean los indicadores o estudios considerados, es una apuesta segura que la **variedad y diversidad en la lectura** - la práctica de textos de distintos tipos, tamaños y complejidad - son beneficiosas para el desarrollo cognitivo, educativo y cívico. Sin embargo, la lectura profunda está desapareciendo gradualmente del espectro de las prácticas de lectura, en favor de la lectura superficial, de entretenimiento o de diálogo.

¿Qué amplitud tiene este fenómeno? ¿A qué conduce? ¿Existe una brecha generacional en los hábitos de lectura? ¿Son las imágenes y el sonido el futuro de la lectura? ¿Cómo deben evolucionar nuestras políticas públicas de apoyo a la lectura? ¿Cómo hacer que los jóvenes se interesen o vuelvan a interesarse por la lectura de textos? Utilizando un enfoque interseccional, ¿cómo interactúan el género, las categorías socioprofesionales y los orígenes étnicos con las prácticas de lectura? Éstas son sólo algunas de las preguntas que los colaboradores de este número de *Bibliodiversité* podrán abordar en sus análisis y relatos personales.

Marco metodológico

Artículo

Los artículos deben tener entre 25 y 40.000 caracteres, espacios incluidos (+/- 20%). Los testimonios de profesionales pueden ser más breves. Se invita a las y los redactores a que titulen su texto y pongan subtítulos a las distintas partes de su contribución, y a que faciliten un resumen, una breve biografía y una foto.

Referencias bibliográficas

En cuanto a la presentación de las referencias bibliográficas, *Bibliodiversité* cumple esencialmente con la norma internacional ISO 690 (http://fr.wikipedia.org/wiki/ISO_690). Al final del artículo sólo se presentan las referencias bibliográficas citadas y referidas en el texto (incluidos cuadros y gráficos); el redactor o la redactora comprobará la concordancia entre estas citas y la lista final. En el cuerpo del texto, la referencia incluye el nombre del autor o de la autora y el año de publicación. Al final del artículo, las referencias se enumeran por orden alfabético, sin numeración.

Para los artículos publicados en revistas:

AUTOR/AUTORA, Nombre, fecha. Título del artículo. Título de la revista anfitriona en cursiva, número correspondiente, paginación del artículo.

Para las monografías

AUTOR/AUTORA, Nombre, fecha. Título en cursiva. Número de edición. Ubicación: editoriales.

Para las contribuciones a monografías:

AUTOR/AUTORA, Nombre, fecha. Título de la contribución. In AUTOR/AUTORA, Nombre del responsable de la publicación anfitriona. Título en cursiva del documento anfitrión. Ubicación: editorial, ubicación en el documento anfitrión.

Calendario

Las contribuciones finales están previstas para finales de octubre o principios de noviembre de 2024. La fecha de publicación está prevista para marzo-abril de 2025.

¿Desea contribuir? Sólo tiene que ponerse en contacto con el equipo editorial y describir brevemente su enfoque del tema: contact@double-punctuation.com